



CONCLUSIONES DEL III FORO DE DERECHOS DIGITALES MURCIA 2026

Durante estos dos días, Murcia ha sido punto de encuentro para personas y organizaciones que, desde ámbitos y responsabilidades diferentes, compartimos una misma preocupación: **cómo garantizar los derechos en una sociedad cada vez más digitalizada**. Administraciones públicas, entidades sociales, universidad y sector tecnológico hemos puesto en común experiencias, conocimientos y distintas miradas sobre los cambios que estamos viviendo y que son cada vez más acelerados. Hemos hablado de las oportunidades que ofrece la transformación digital, pero también de las brechas, los riesgos y las nuevas situaciones de exclusión que pueden surgir en una sociedad digitalizada.

A lo largo del Foro hemos hablado de acceso efectivo a derechos, de alfabetización digital crítica, de convivencia en los entornos digitales y de inteligencia artificial. Hemos escuchado experiencias, compartido preocupaciones y trabajado de manera colectiva para identificar respuestas y posibles caminos de avance. Todo ello nos lleva a una idea que ha estado presente durante estas jornadas: la transformación digital no puede medirse únicamente por el grado de digitalización de los servicios, sino por su capacidad para garantizar que todas las personas puedan ejercer sus derechos digitales en condiciones de igualdad.

Desde esta mirada, nos llevamos algunas ideas para seguir avanzando:

Primera clave: digitalizar no puede significar excluir. El acceso a un dispositivo o a una conexión es necesario, pero no suficiente. Para ejercer un derecho en un entorno digital hacen falta también competencias, accesibilidad, autonomía y, siempre que sea necesario, acompañamiento. La digitalización de los servicios debe facilitar el acceso a los derechos, no convertirse en una nueva barrera. Necesitamos, por tanto, garantizar respuestas adecuadas para quienes encuentran más dificultades.

Segunda clave: necesitamos una ciudadanía digital crítica. Los entornos digitales son también espacios de participación, convivencia y construcción democrática. Necesitamos personas capaces de comprender la información que reciben, identificar la desinformación, reconocer sesgos y participar de forma segura y responsable. Frente al discurso de odio, la polarización y las distintas formas de violencia digital, la alfabetización digital crítica es también una herramienta de ciudadanía. En este camino, la formación se constituye como un eje fundamental.



CONCLUSIONES DEL III FORO DE DERECHOS DIGITALES MURCIA 2026

Tercera clave: la inteligencia artificial nos obliga a incorporar la mirada de derechos. La IA ofrece oportunidades, pero también plantea riesgos que requieren regulación y garantías. Las Administraciones Públicas tienen la responsabilidad de velar por un desarrollo inclusivo, accesible y transparente, pero su gobernanza debe contar también con la participación activa de los agentes sociales, tecnológicos y de la ciudadanía. Para ello, es fundamental conocer los marcos normativos europeos y los avances legislativos en España, garantizando que la IA se desarrolle al servicio de las personas y sus derechos.

Y cuarta clave: ningún actor puede abordar estos retos por separado. Las administraciones públicas, las entidades sociales, la universidad, el sector tecnológico y la ciudadanía tenemos capacidades y responsabilidades diferentes. El tercer sector, por su cercanía a las personas, especialmente a quienes se encuentran en situaciones de mayor vulnerabilidad, y su capacidad de innovación, desempeñamos un papel clave para identificar necesidades y promover respuestas adaptadas.

Lo que hemos compartido durante estas jornadas debe seguir en movimiento, generar nuevas conversaciones y convertirse, allí donde sea posible, en proyectos, políticas y formas de colaboración. Porque garantizar los derechos digitales en la era de la inteligencia artificial no es solo un reto tecnológico, sino un reto social y colectivo que exige avanzar hacia una sociedad digital más inclusiva, en la que la transformación tecnológica vaya siempre acompañada de derechos, participación y garantías para que nadie quede atrás.